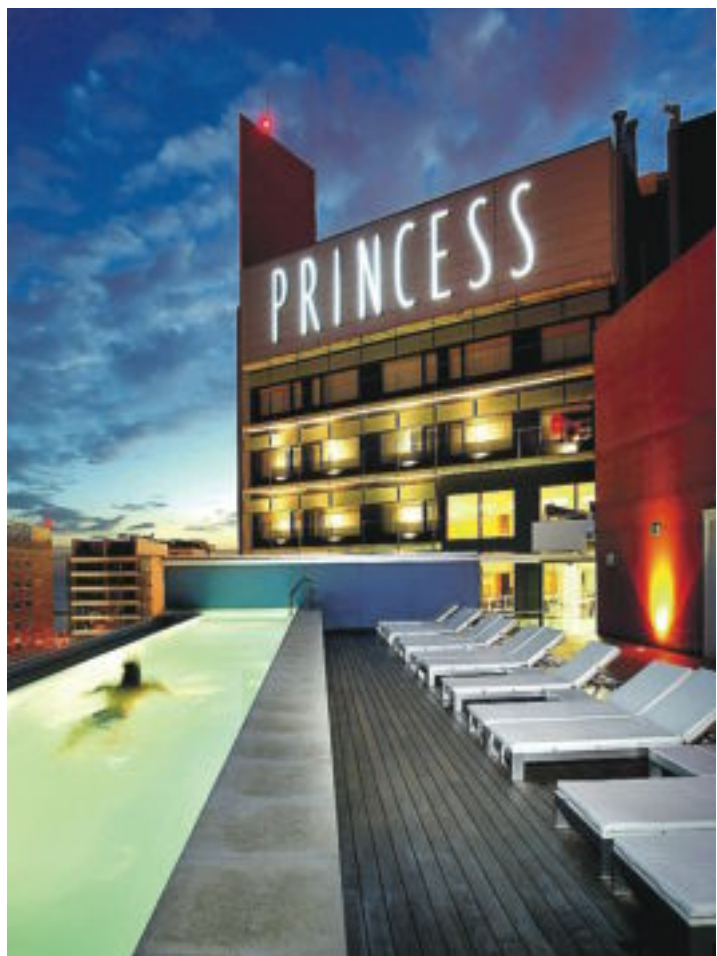




▲ **LAGO SUBTERRÁNEO (Mandarin Oriental, Barcelona)**

La arquitecta y diseñadora Patricia Urquiola (Oviedo, 1961) —con estudio en Milán— ideó una iluminación en tonos verdosos para obtener un ambiente relajante y refrescante en el spa del hotel Mandarin Oriental de Barcelona, inaugurado a finales de noviembre de 2009. Las luces insuflan una atmósfera de aire fresco en una planta subterránea donde espera una piscina de 12 metros de largo.



▲ **PISCINA-LÁMPARA Y CON VISTAS (Princess, Barcelona)**

Illuminada, el agua de esta piscina, en la azotea del hotel Princess, parece escapar de su contenedor. El invento, que ilumina la terraza y no resta brillo a las vistas, lleva la firma de Óscar Tusquets (Barcelona, 1941; www.tusquets.com).



▲ **DONDE EL DÍA Y LA NOCHE SE CONFUNDEN (Puerta América, Madrid)**

Una de las 30 habitaciones (dos de ellas *suites*) de la planta nueve del hotel Puerta América, en Madrid, firmada por el arquitecto estadounidense Richard Gluckman (Buffalo, 1948; www.gluckmanmayner.com), autor entre otros del Museo Picasso de Málaga y el Centro DIA de Nueva York. En el proyecto de Gluckman, los propios muebles y elementos decorativos se convierten en fuentes de luz, como esta pared de vidrio traslúcido que contiene cuatro hornacinas en metacrilato.



▲ **LUCES QUE CAMBIAN AL PASO DE LOS HUÉSPEDES (Puerta América, Madrid)**

Recibidor de la planta octava del hotel Puerta América, proyectada por la arquitecta escocesa Kathryn Findlay (www.ushida-findlay.com). Para la iluminación, Findlay ha colaborado con el diseñador de iluminación Jason Bruges para crear, por ejemplo, estos paneles de fibra óptica con puntos de luz que cambian al paso de los huéspedes.

Que se haga la luz

La nueva iluminación hotelera ya no solo ilumina. Ahora también acompaña, sugiere, inquieta y relaja

Anatxu Zabalbeascoa

Hasta no hace mucho, los efectos luminosos dramáticos se asociaban al espectáculo. Hoy seguramente también. Pero hace ya bastante que el espectáculo se escapó de los escenarios teatrales para hacerse un hueco en bares, restaurantes y hoteles. ¿Adivinan quién fue el pionero? Todo empezó cuando a Philippe Starck le encargaron el hotel **ST. MARTIN'S LANE** (www.stmartinslane.com), a dos pasos de la londinense Trafalgar Square. Corría el año 1995 y el diseñador francés lo había ensayado todo: desde dibujar comensales en los respaldos de los asientos de su hotel Península de Hong Kong hasta con-

vertir las reproducciones *kitsch* de lienzos archiconocidos en nuevo arte fotográfico. Lejos de agotarse, en Londres el incombustible Starck vio la luz. E hizo desaparecer las lámparas. Las nuevas fuentes luminosas eran invisibles, quedaban ocultas en el perímetro de falsos techos o en piezas de mobiliario. A pesar de no verse, tenían capacidad para transformar los espacios con juegos de intensidad. Y de color. En aquel hotel, los huéspedes pueden elegir el color de su habitación. Y cambiarlo.

Desde que aparecieron los leds, la iluminación puede transformar sin cambiar. Un edificio de Moneo en Estocolmo, el **NORDIC LIGHT HOTEL** (www.nordiclighthotel.se), llevó la luz al nombre del establecimien-

to cuando se inauguró en 2001. Su interiorista, Rolf Löfvenberg, eligió la luz como argumento decorativo. Y, como Starck, llevó esos cambios luminosos a la fachada del edificio —convirtiéndolo en lámpara urbana— y al bar (Light Bar).

En España, el arquitecto Xavier Claramunt demostró su cosmopolitismo cuando, al proyectar el primer hotel de la cadena **CHIC & BASIC** (www.chicandbasic.com) en el Born barcelonés, decidió emplear “luz transformadora” no solo capaz de individualizar las puertas de las habitaciones, sino también dispuesta a ofrecerle al huésped sensación de control. La idea es que, incluso en un hotel, uno puede cambiar la decoración con solo pulsar un botón. Jugando con las



▲ **REVOLUCIÓN EN LOS PASILLOS (Chic & Basic Born, Barcelona)**

La iluminación de los pasillos del Chic & Basic Born ha sido ideada por Xavier Claramunt (www.equip.com.es) y cambia de color apretando un interruptor. Las habitaciones cuentan también con luces led.

luz, la cadena ha comenzado a exportar (a Madrid y luego a Ámsterdam) su idea de un hotel con iluminación atmosférica.

Está claro que la luz redibuja los espacios. Pero no hay que olvidar que es la materia la que hace visible esa luz. Quienes diseñan iluminación de lo que realmente saben es de materiales. Así, la arquitecta Kathryn Findlay recurrió a un profesional de la luz, Jason Bruges, para levantar un papel pintado que reacciona al paso de los huéspedes de la octava planta del **HOTEL PUERTA AMÉRICA** (www.hoteles-silken.com) de Madrid. La propuesta de Findlay era ofrecer luz en movimiento. Y los paneles de fibra óptica convierten los pasillos en glaciares estrellados.

La luz, además de deslumbrar, puede también hacer descansar. El nuevo spa del **MANDARIN ORIENTAL DE BARCELONA**, ideado por Patricia Urquiola, o la piscina del **RADDISON BLUE DE MADRID**, de López y Tarruella, arrancan el azul verdoso del agua para, en un ejercicio de cromoterapia, hacer que quien se sumerge en ella tenga la sensación de estar nadando en un lago.